

El poderoso efecto del olor materno en los bebés.

Introducción

Para los mamíferos sociales, una función clave del vínculo madre-hijo es sintonizar el cerebro del bebé con la vida dentro de la ecología social y construir mecanismos para la detección de seguridad y peligro.

Los primates, que necesitan la ayuda de todas las madres para criar a sus crías que maduran lentamente, deben transferir esta función reguladora externa a otros adultos solidarios del grupo social e infundirles familiaridad y seguridad.

Los olores son señales antiguas, de especies generales que desencadenan cambios neuronales complejos que funcionan para consolidar los lazos sociales con sus congéneres, aumentar la prominencia de las señales contextuales y significar la madre y el hábitat; los olores son las únicas señales sensoriales que pueden representar a la madre en su ausencia.

Si bien el papel del olfato en los seres humanos ha recibido menos atención en comparación con la visión y la audición, los estudios antropológicos describen la dependencia de los olores para los grupos que viven en sociedades no occidentales, el reconocimiento del olor grupal por parte de sus miembros, ceremonias mediante las cuales el olor de un padre es "transferido" a su bebé, o el roce de los olores corporales (BO) por el sudor de las axilas, lo que sugiere que los niños se integran en grupos sociales a través de la detección de olores familiares introducidos a los bebés por su madre.

Además, los estudios han demostrado que los recién nacidos humanos dependen de las señales olfativas para reconocer a sus madres y las señales químicas maternas reducen el dolor en los recién nacidos, aumentan la atención del bebé a la cara y los ojos, dan forma a la categorización de la cara y atenúan la respuesta neuronal a los rostros temerosos, lo que subraya la importancia de los olores maternos para orientar a los bebés hacia las señales sociales críticas para la especie.

Aún así, los mecanismos por los cuales los olores maternos apoyan la maduración del cerebro social del bebé son en gran parte desconocidos. Detallar estos procesos puede ser importante para dilucidar los orígenes biológicos de la sociabilidad humana.

Una característica especial de la vida social humana es el papel clave atribuido a la comunicación facial como modo predominante de contacto social. Los neonatos humanos atienden preferentemente a los rostros, en particular a los ojos, y la prominencia del canal facial hace que las interacciones cara a cara sean la plataforma básica para la adquisición de habilidades sociales.

La sincronía entre cerebros centrada en la cara es un mecanismo específico de los seres humanos que utiliza la preferencia facial innata de los seres humanos para ajustar el cerebro social en desarrollo. La investigación ha demostrado que los episodios de mirada compartida mejoran el acoplamiento cerebro a cerebro, y los adultos utilizan el repertorio social más temprano del bebé, como la atención visual a los rostros, la risa y las vocalizaciones, para sincronizar con el comportamiento del niño y mejorar acoplamiento intercerebral.

La sincronía entre cerebros madre-hijo puede mejorar la prominencia de las señales sociales, aumentar la motivación social del bebé y funcionar para regular externamente el cerebro inmaduro del bebé y sintonizarlo con la vida social. Por tanto, es posible que a través de las señales químicas, las madres transfieran esta función intercerebral a otros adultos de su entorno para permitir el cuidado alomaterno y ampliar la socialización infantil desde el vínculo

madre-hijo a la vida dentro de los grupos sociales.

En el estudio actual, probamos el papel del olor materno en el desarrollo de la sincronía entre cerebros entre bebés y adultos desconocidos para probar el papel de los olores durante un período sensible para la maduración social del cerebro infantil. La sincronía interpersonal describe el vínculo temporal entre los procesos conductuales y / o fisiológicos de los interlocutores sociales que pueden ser simultáneos o secuenciales, y las dos formas de sincronía entre cerebros posiblemente reflejen procesos distintos (20). Aquí, examinamos la sincronía neural no direccional competitiva infantil-adulto.

<https://www.intramed.net/99915>